

## Las elecciones europeas de 2024. Nueva correlación de fuerzas en un parlamento escorado a la derecha

*The 2024 European elections will see a shift in the balance of power within the right-leaning parliament*



**Sergio Pérez Castaños**  
Universidad de Burgos, Facultad de Derecho.  
spcastanos@ubu.es  
@sergiopcas  
ORCID: 0000-0002-7775-8632

## Resumen

El pasado junio tuvieron lugar las elecciones europeas. Estas movilizan a más de 400 millones de electores, en 27 países y con sistemas electorales diferentes, para elegir al Parlamento transnacional más grande del mundo. El resultado: auge de los partidos populistas de derecha radical con su mejor resultado histórico y pérdida de peso relativo de las principales formaciones europeístas que se han repartido el poder institucional comunitario en los últimos 40 años dibuja un escenario de incertidumbre y con muchos retos para el próximo quinquenio. Este artículo profundiza primero en el contexto en el que se han producido estas elecciones, analizando en retrospectiva la labor de la primera Comisión von der Leyen. Posteriormente se analizan tanto los resultados europeos en su conjunto como para España, mirando a 2024 pero también a 2019. Finalmente se aportan, a modo de conclusiones, los retos de futuro que puede afrontar la Unión.

### Palabras clave

Unión Europea; elecciones; Parlamento Europeo.

## Abstract

*The European elections were held in June of last year. In excess of 400 million voters were mobilised in 27 countries with disparate electoral systems, with the objective of electing the largest transnational parliament in the world. The result was the ascendance of radical right-wing populist parties, which achieved their best result in history. Concurrently, the relative weight of the main pro-European formations, which have shared the EU's institutional power over the last 40 years, diminished. This creates a scenario of uncertainty and numerous challenges for the next five years. This article initially examines the context in which these elections occurred, offering a retrospective analysis of the von der Leyen Commission's tenure. Subsequently, the article examines the European results in their entirety, as well as the outcomes in Spain. It considers the implications of these results for the forthcoming election in 2024, while also considering the potential impact on the 2019 election. In conclusion, the potential challenges that the Union may face in the future are identified.*

### Keywords

*European Union; elections; European Parliament.*

## 1. Introducción y contexto electoral

Entre el 6 y el 9 de junio de 2024 más de 400 millones de europeos y europeas mayores de 18 años podían ejercer su voto en las únicas elecciones simultáneas en 27 países para un mismo órgano legislativo. De estas elecciones se elegirán un total de 720 representantes, repartidos por cada país en base a su peso poblacional y que, agrupados en familias políticas, darán forma al Parlamento Europeo (PE en adelante) para el quinquenio 2024-2029.

Además de sus funciones como órgano colegislativo, el PE es el encargado de confirmar la elección por parte del Consejo Europeo de la persona que asumirá la Presidencia de la Comisión Europea y, posteriormente, del colegio de comisarios propuestos. Así, en julio de 2019, la alemana Úrsula von der Leyen, miembro del Partido Popular Europeo (PPE), era ratificada como presidenta de la Comisión, puesto que asumió formalmente el 1 de diciembre de ese mismo año.

Si en el período anterior el reto más relevante de la Unión fue el Brexit (Pérez Castaños, 2020), los comicios del pasado junio se han llevado a cabo tras un quinquenio en el que la Comisión von der Leyen ha tenido que afrontar varios desafíos y dinámicas tanto a nivel europeo como global (Ares Castro-Conde, 2024). La primera –y quizás con un mayor impacto en la población– fue la gestión de la Pandemia de COVID-19. Sin duda, la coordinación de la compra conjunta de vacunas y distribución entre los Estados miembros y la puesta en marcha del programa «*Next Generation EU*», con un presupuesto de 750.000 millones de euros fueron los elementos destacados de este período.

En segundo lugar y rivalizando con el primero en grado de afección a la ciudadanía europea encontramos la guerra de Ucrania. Esta ha sido un tema central en la agenda europea, con implicaciones en seguridad, política exterior, y dependencia energética. La forma en la que se debía responder a la agresión rusa y cómo manejar la cooperación militar ha sido un punto de conflicto y acuerdo constante entre los países miembros. Entre las acciones cabe destacar la implementación de múltiples paquetes de sanciones contra Rusia, incluyendo restricciones económicas, prohibiciones de importación de combustibles fósiles rusos y sanciones a individuos cercanos al régimen de Moscú que, de forma paralela se combinaron con la asistencia financiera y humanitaria a Ucrania y a los Estados miembros más afectados por la afluencia de refugiados.

De la mano del conflicto en Ucrania y ante la dependencia energética que la Unión Europea (UE) tenía de Rusia, el tercero de los ejes de este quinquenio no es otro que el Pacto Verde Europeo, cuyo objetivo era transformar la UE en una economía neutra en carbono para 2050 y que incluyó metas ambiciosas de reducción de emisiones, la promoción de energías renovables, la economía circular y la estrategia «De la Granja a la Mesa» para transformar el sistema alimentario entre otras cuestiones.

En una combinación de los dos primeros elementos, la situación económica de la UE no ha sido la más boyante, sobre todo en el par de años previos a la convocatoria electoral que aquí analizamos. La inflación en Europa, exacerbada por la crisis energética y los efectos de la pandemia de la COVID-19,

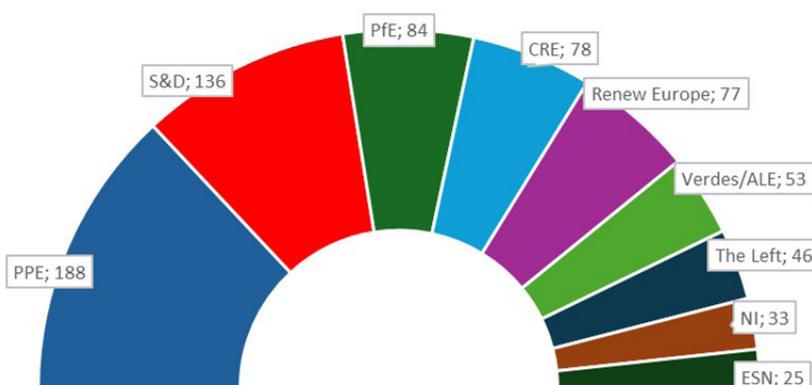
afectó el poder adquisitivo de los ciudadanos, haciendo que temas como la economía y la política fiscal fueran prominentes en las campañas electorales, cosa que no sucedió en los comicios de 2019 (García Hípola et al., 2021).

Finalmente, el contexto institucional en el que se desarrollan los comicios es relativamente convulso. Por un lado, a lo largo y ancho del mundo –y la UE no es una excepción– los movimientos populistas han ido ganando terreno. Esto, de la mano de un euroescepticismo combinado con este elemento y con el hecho de disponer de una mayor fuerza electoral en muchos países de la UE, ha visto como ha aumentado la frustración con las políticas tradicionales de la UE y abogando por una reducción en la integración europea, control de fronteras más estrictos y políticas económicas más proteccionistas (Pérez Castaños, 2019). De la mano, en algunos países de la comunidad, estos partidos de corte más euroescéptico y populista han llevado a cabo recortes en la protección de los derechos humanos, la igualdad de género, los derechos LGBTQ+ y el estado de derecho. Para tratar de paliarlo, la UE implementó el mecanismo de Condicionalidad del Estado de Derecho, al través del cual puede retener fondos europeos a los países que violen los principios básicos del estado de derecho; de manera paralela, la Comisión abrió procedimientos contra algunos Estados miembros por cuestiones relacionadas con la independencia judicial y los derechos fundamentales (Torrecillas Martínez, 2023).

## 2. Los resultados de 2024

En este contexto electoral, como decía, se producen las elecciones la primera semana de junio, en la acudirán a votar un 51,05% del censo –aumentando en un 1% la participación relación con 2019–. Esto arroja un PE como el que refleja la figura 1. Esta figura dibuja la composición por grupos políticos a fecha de constitución de la cámara, dividida en diferentes grupos políticos.

Figura 1. Composición del Parlamento Europeo 2024.



Fuente: elaboración propia con datos del Parlamento Europeo.

Para poder entender las siglas que el PE nos ofrece y comenzando por la izquierda de la figura, nos encontramos con los demócratacristianos del PPE, quien es el grupo más numeroso en la cámara, con 188 miembros. Después encontramos a S&D, con 136 eurodiputados y segunda fuerza, cuyas siglas se refieren al grupo de partidos socialistas y socialdemócratas. Les sigue PfiE –*Patriots for Europe* (Patriotas por Europa)– con 84, tercera fuerza. El cuarto grupo lo conforma CRE –Conservadores y Reformistas Europeos– con 78. Los liberales de *Renew Europe* y sus 77 eurodiputados son el quinto grupo del PE. A estos, en sexto lugar, les siguen los Verdes/ALE (Alianza Libre Europea) que agrupa a partidos verdes y de carácter regionalista y consiguió 53 representantes en la eurocámara. Séptimos son *The Left*, con 46 miembros en el PE, que engloba a las formaciones políticas a la izquierda de la socialdemocracia y que en las elecciones de 2019 se encontraban dispersados en dos grupos<sup>1</sup>. Finalmente encontramos a los 33 representantes no inscritos y a los 25 eurodiputados de ESN –*Europe of Sovereign Nations* (Europa de las Naciones Soberanas)–.

**Tabla I. Comparativa de representantes 2019-2024**

Grupo	2019	2024	Diferencia
PPE	179	188	+9
S&D	138	136	-2
Renew Europe	98	77	-21
Verdes/ALE	70	53	-17
CRE	69	78	+9
ID <sup>a</sup>	40	<i>a</i>	-40
The Left	37	46	+9
PfiE	<i>b</i>	84	+84
ESN	<i>b</i>	25	+25
NI	63	33	-30

Fuente: elaboración propia con datos del PE.

*a.* Sin grupo en 2024

*b.* Sin grupo en 2019

La tabla I arroja las diferencias entre los resultados en números de eurodiputados entre 2019, cuando se elegían 703 escaños, y 2024, con 720. Además de este incremento en 17 representantes, lo primero que resulta llamativo al mirar a la tabla es el claro ascenso de las fuerzas conservadoras agregadas, creciendo no solo los conservadores tradicionales en nueve representantes, sino también los miembros del PE vinculados con la derecha populista radi-

1. Para una mejor comprensión de los resultados de 2019, se recomienda la lectura del trabajo de Trujillo y García-Hípola (2020), que realizan un repaso no solo a las elecciones de 2019, sino también con perspectiva histórica.

cal o el euroescepticismo. Estos, en el PE saliente, se encontraban divididos en dos grupos, CRE e Identidad y Democracia (ID) –además de algunos sin inscripción– y agregaban un total de 129 miembros. Esta tipología de formaciones ve su representación aumentada hasta los 187 –uno por debajo del PPE–; si bien, la división de esta tipología de formaciones en tres grupos políticos en el PE hace que su fuerza relativa a la hora de formar parte de comisiones y de implementar legislación sea relativamente moderada. No obstante, los datos no engañan y el aumento de la representación de estas formaciones es acorde al peso que han ido ganando a lo largo de este quinquenio 2019-2024.

El resto de los grupos políticos, salvo los partidos de izquierda agrupados en *The Left*, pierden representantes, desde los dos que se deja el grupo socialdemócrata pasando por los 17 de Los Verdes y llegando a los 21 de los liberales de *Renew*. El caso de *The Left* es paradigmático porque, a simple vista, parecería que esta familia ha ganado peso en el PE; sin embargo, los datos que muestra la tabla 1 hacen referencia a cómo estaba el PE a fecha de fin de mandato. Y es que, con la aplicación del Brexit, el grupo perdió dos diputados a los que, posteriormente, se unieron otros que abandonaron el grupo o fueron expulsados. En términos generales, el grupo sube pero unos 5 diputados.

Con estos resultados, los partidos de derecha radical y/o eurófobos han pasado a tener un peso relativo muy importante en el PE. Si son capaces de organizarse internamente y de superar los vetos mutuos, su capacidad de decisión puede verse muy aumentada. Todo ello en línea con los resultados electorales que tienen o han tenido a lo largo de esta tercera década del siglo XXI, en donde su crecimiento ha sido constante a lo largo y ancho del continente (primera fuerza legislativa en Francia o Italia, tercera en España, primera fuerza regional en algunos *landers* alemanes, etc.), llegando al poder en algunos casos (Austria, Italia) y manteniéndose en otros (Hungría).

Sin embargo, los conflictos a la hora de conformar un grupo político en el PE han derivado en la imposibilidad de crear un súper grupo de esta tipología de partidos (Martín, 2024), a pesar de los intentos de la primera ministra italiana y líder del partido de derecha radical *Fratelli d'Italia* (Hermanos de Italia). Como consecuencia, esto ha derivado en los anteriormente mencionados tres grupos diferentes. Al «histórico» CRE de Meloni y Le Pen entre otros, le han salido dos grupos más. Comenzando por ESN, todos ellos son conformantes del antiguo grupo ID; sin embargo, una parte de este grupo conformado en la anterior legislatura europea se ha sumado al nuevo grupo liderado por el partido del presidente de Hungría, Viktor Orbán, y denominado PFE. Este grupo, a la postre, se ha configurado como el más numeroso de los tres que incluyen a partidos de derecha radical populista.

Ante esta imagen general nos podemos preguntar: ¿qué ha pasado en España? Los resultados de 2024 en comparación con los de 2019 los arroja la tabla II. Hay que mencionar que en este caso se han incluido los resultados reales de 2019 y no los del PE saliente en el momento de convocatoria electoral.

Tabla II. Resultados de las elecciones europeas en España (2019-2024).

Partido	% Voto 2019	Eurodip. 2019	Grupo PE 2019	% Voto 2024	Eurodip. 2024	Grupo PE 2024
PP	20,15	12	PPE	34,21	22	PPE
PSOE	32,86	20	S&D	30,19	20	S&D
Vox	6,21	3	CRE	9,63	6	PfE
Ciudadanos	12,18	7	Renew	0,7	0	-
UPCE	10,07	6	Verdes/The Left	-	-	-
AR	5,58	3	Verdes/Ni	4,91	3	Verdes/The Left
Lliures	4,54	2	Ni	2,52	1	Ni
CEUS	2,82	1	Renew	1,63	1	Renew
SUMAR	-	-	-	4,67	3	Verdes/The Left
Podemos	-	-	-	3,3	2	The Left
SALF	-	-	-	4,58	3	Ni

Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio del Interior.

Lo primero que se puede apreciar en la Tabla II es el baile de siglas que ha habido entre 2019 y 2024. Para las primeras, además de los partidos tradicionales como el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se le suman Ciudadanos, Vox y una serie de alianzas o coaliciones electorales. Por un lado nos encontramos con Unidas Podemos Cambiar Europa (UPCE), coalición que englobaba a Podemos, Compromís, Izquierda Unida y otras formaciones de izquierda alternativa. Por otro, Ahora Repúblicas (AR), que aglutinaba a las formaciones nacionalistas e independentistas de España –Esquerra, Bildu y el Bloque gallego–. Bajo la nomenclatura Lliures se encuadra Junts, el partido de Puigdemont. Por su parte, en Coalición por una Europa Solidaria (CEUS) se sumaban el Partido Nacionalista Vasco y Coalición Canaria. Para 2024, el escenario electoral cambia, tanto a la izquierda como a la derecha. En la izquierda, los partidos que conformaban UPCE se separan en dos formaciones, Podemos por un lado y Sumar por el otro, repartiéndose así el espacio electoral a la izquierda del PSOE. Mientras tanto, en la derecha alternativa surge la agrupación electoral Se Acabó la Fiesta (SALF), liderada por el *influencer* y opinador Alvise Pérez (Mateo, 2024).

En este escenario observamos como, al igual que sucedía en el contexto europeo, los partidos de izquierda sufren una pérdida importante tanto de apoyo en forma de porcentaje de voto como de representación en forma de eurodiputados. Aunque si nos atenemos a los números crudos la pérdida únicamente es de un eurodiputado y un 5% del voto agregado, estos resultados se encuentran maquillados por el hecho de que España en 2019 disponía de 54 eurodiputados mientras que en 2024, con el nuevo reparto tras la salida de Reino Unido, se aumentó en siete los representantes del país, hasta los 61 actuales. Ese crecimiento le sirve al PSOE y a los partidos de izquierda para mitigar su pérdida de apoyos. Por su parte, de nuevo al igual que en el contexto de la UE, los partidos de derecha radical ven aumentar su representación. Vox aumenta en tres puntos sus apoyos y pasa de tres a seis y el surgimiento de SALF supone incrementar otros tres puntos porcentuales el voto a esta tipología de partidos y en tres representantes más. Esto supone pasar de un 6% del voto y tres parlamentarios a casi un 13% y 12 eurodipu-

tados. Cabe mencionar, también, el descalabro electoral del partido liberal Ciudadanos, que en 2019 fue la tercera política del país pero que, tal y como venía previéndose fruto de su evolución electoral, en las elecciones de 2024 apenas alcanzó el 0,7% de los votos válidos, perdiendo los siete representantes que había conseguido cinco años atrás.

Otro elemento llamativo es el baile en los grupos políticos que conforman el PE. En este caso, la extrema derecha española se ha visto influida por la mar de fondo que ya hemos mencionado en el contexto de la UE. Así, Vox<sup>2</sup>, que era uno de los formantes del grupo CRE en la legislatura anterior, ha optado en esta ocasión por llevar a sus seis representantes al nuevo grupo político de Orbán, PFE. Este movimiento para nada fue baladí, ya que supuso que CRE dejara de ser el grupo mayoritario en la derecha radical y antieuropea en el PE para que PFE pase a ser el primus inter pares. Por su parte, SALF no se alineó en el momento de constituirse el PE, pero parece que busca acercarse a CRE, todavía sin éxito (Ordiz, 2024), lo cual supondría que CRE y PFE tendrían unas fuerzas muy similares en el PE.

En definitiva, los resultados de las elecciones europeas de 2024 en España muestran una dinámica que viene ocurriendo en España desde 2022, con el inicio del ciclo electoral autonómico que marcaron tanto Castilla y León como Andalucía (Ortega, 2023). En este ciclo en el que nos encontramos, el liderazgo del PP en todos los comicios, junto con el fuerte crecimiento de Vox y el retroceso de los partidos a la izquierda del PSOE se están consolidando, siendo la representación en el PE un claro ejemplo de ello. Al igual que sucedió en 2014 para Podemos, en este caso las elecciones europeas han abierto la puerta a la agrupación de electores SALF, que, según las últimas encuestas, parece que puede incluso lograr representación en unas hipotéticas elecciones generales a costa, en buena medida, de repartirse un electorado muy similar con Vox.

### 3. El futuro de la Unión hasta 2029

A pesar de que es imposible de realizar una previsión real de los retos que la UE puede afrontar en el próximo quinquenio, sí que podemos imaginar cuáles son los desafíos complejos que afectarán tanto a su estabilidad, como a su cohesión y capacidad de liderazgo a nivel global. Estos retos de los que aquí hablo avanzan más allá de los que siguen existiendo y que se derivan de las acciones vinculadas a la crisis energética y transición verde. Una de las principales cuestiones, y más con un PE en donde las formaciones antimigración han tenido un crecimiento tan fuerte, es la presión migratoria y el control de fronteras. La gestión de los flujos migratorios, tanto regulares como irregulares, seguirá siendo un reto importante. La implementación efectiva del nuevo Pacto sobre Migración y Asilo será clave para equilibrar la solidaridad y la responsabilidad entre los Estados miembros. De la misma manera, el aumento de las tensiones geopolíticas en los entornos cercanos a

---

2. Más información sobre Vox y su campaña en 2019 puede encontrarse en García Hípola y Pérez Castaños (2021).

la UE requerirá de un enfoque coordinado para la seguridad y la asistencia humanitaria.

En ese aspecto geopolítico se centra el segundo gran reto, ya que la Autonomía Estratégica ha sido una de las grandes cuestiones a afrontar fruto de la guerra de Ucrania (Dieste Muñoz y Tovar Ruiz, 2024). Presumiblemente, la UE buscará reforzar su autonomía estratégica, especialmente en defensa, industria militar y reducción de dependencias críticas en sectores clave como tecnología y energía. De la misma manera, la necesidad de mantener una postura unida y firme contra la agresión rusa serán esenciales, así como el apoyo continuo a Ucrania.

En lo que a economía se refiere, la inflación persistente y la desaceleración del crecimiento económico podrían agravar la desigualdad social y el malestar ciudadano, poniendo a prueba las políticas fiscales y monetarias de los Estados miembros y del Banco Central Europeo así como las nuevas normas fiscales que se aprobaron durante la presidencia española del Consejo (Feás y Steinberg, 2023). Además, la UE necesita fortalecer su competitividad global en sectores clave como la tecnología, la energía renovable y la industria verde, enfrentando la competencia de Estados Unidos, China y otras economías emergentes.

Finalmente, el cuarto reto que puede afrontar la UE está vinculado a la estructura interna. Como apuntaba al inicio de este artículo, la UE enfrenta retos vinculados con la defensa de sus valores fundamentales, como la independencia judicial, la libertad de prensa y los derechos humanos, especialmente en Estados miembros donde se han observado retrocesos democráticos. Cómo afrontarlos, y más aún con unos movimientos populistas y euroescépticos fuertes en el PE, resulta clave, ya que su fuerza podría dificultar la toma de decisiones a nivel europeo y desafiar la unidad política de la UE.

En este sentido, parece claro que la reforma de las instituciones europeas resultará fundamental. Por ello, se esperan discusiones sobre posibles reformas a los tratados de la UE para mejorar la toma de decisiones, la ampliación de competencias y la eficiencia del bloque. De igual manera, algo que parece haber tomado fuerza en el final de este mandato es la posible ampliación del club comunitario. Y es que son varios países de los Balcanes Occidentales, Ucrania y Moldavia los que se encuentran en proceso de adhesión –sin contar los acercamientos constantes hacia países del Cáucaso como Georgia–. En caso de darse efectivamente una ampliación, la UE deberá reformar sus estructuras para gestionarla.

Con todo, el panorama para este quinquenio 2024-2029 parece incierto. Por ahora, ya ha habido acuerdo en que Úrsula von der Leyen repita como presidenta de la Comisión Europea y, poco a poco, se van vislumbrando las propuestas y comisarías que cada país irá asumiendo, a falta del puesto del Alto representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, que hasta la fecha ha ostentado el socialista español Josep Borrell. Sin duda, los resultados del pasado junio animan a contemplar con interés a esta institución que quiere reforzar su papel como actor internacional, pero también su legitimidad de cara a la ciudadanía sobre la que legisla.

## Referencias bibliográficas

- Ares Castro-Conde, C. (2024): «Las prioridades de la Comisión Europea como «Hilo de Ariadna» de la política de la Unión» (en línea). Recuperado de: <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=61521087>
- Dieste Muñoz, S. y Tovar Ruiz, J. (2024): «La relación transatlántica frente a la autonomía estratégica en la política exterior y de seguridad común europea». En J. M. Beneyto Pérez (Coord.): *La europeización de la política exterior española: retos y desafíos*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces (CEURA), pp. 233-266.
- Feás, E. y Steinberg, F. (2023): Las nuevas reglas fiscales europeas: valoración e implicaciones para España (en línea). Recuperado de: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/las-nuevas-reglas-fiscales-europeas-valoracion-e-implicaciones-para-espana/>.
- García Hípola, G.; Antón Merino, J., y Pérez Castaños, S. (2021): «The use of emotions in 2019 European Elections campaign materials». *Rocznik Integracji Europejskiej*, 15: 53-69. DOI: [doi.org/10.14746/rie.2021.15.4](https://doi.org/10.14746/rie.2021.15.4)
- García Hípola, G. y Pérez Castaños, S. (2021): «Las emociones como estrategia de comunicación en las elecciones europeas de 2019: Vox». *Más Poder Local*, (43): 20-27.
- Martín, A. (2024, 4 de junio): «Orbán pide a Meloni y Le Pen que se entiendan para conformar un grupo único de extrema derecha en el Parlamento Europeo» (en línea). Cadena Ser. Recuperado de: <https://cadenaser.com/nacional/2024/06/04/orban-pide-a-meloni-y-le-pen-que-se-entiendan-para-conformar-un-grupo-unico-de-extrema-derecha-en-el-parlamento-europeo-cadena-ser/>.
- Mateo, J. J. (2024, 11 de junio): «La irrupción de Alvisé, el tirón de Ayuso y el fiasco de Sumar disparan a la derecha a su mejor resultado en porcentaje de voto en Madrid» (en línea). *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/internacional/elecciones-europeas/2024-06-11/la-irrupcion-de-alvise-el-tiron-de-ayuso-y-el-fiasco-de-sumar-disparan-a-la-derecha-a-su-mejor-resultado-en-porcentaje-de-voto-en-madrid.html>.
- Ordiz, E. (2024): «Alvisé pide entrar en el grupo de Meloni en el Parlamento Europeo... y la decisión final será en septiembre» (en línea). *20 minutos*. Recuperado de: <https://www.20minutos.es/noticia/5534580/0/alvise-ficha-por-grupo-meloni-parlamento-europeo/>
- Ortega, C. (2023): «Las elecciones autonómicas en Castilla y León y en Andalucía de 2022». En J. García Roca; A. Carmona Contreras y D. Moya Malapeira (Eds.): *Informe Comunidades Autónomas 2022*. Barcelona: Observatorio de Derecho Público, pp. 543-554.
- Pérez Castaños, S. (2019): «Enemigos y reformistas: euroescepticismo tras 25 años del Tratado de la Unión». En A. Merchán Murillo *et al.* (Eds.): *El mercado único en la Unión Europea. Balance y perspectivas jurídico-políticas*. Madrid: Dykinson, pp. 561-577.
- Pérez Castaños, S. (2020): «Europa en 2019: Contexto convulso y cambios sociales». En: *Elecciones europeas 2019: campaña electoral, voto y liderazgo*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 15-35. <https://investigacion.ubu.es/documentos/5fc83fe82999525c32f0eac0>
- Torrecillas Martínez, A. (2023): *La crisis del Estado de Derecho en la Unión Europea: el caso polaco*. Valencia: Tirant lo blanch.
- Trujillo, J. M. y García-Hípola, G. (2020): «Entre lo nacional y lo comunitario, de nuevo: situándolos resultados de las elecciones al Parlamento Europeo de 2019». En S. Pérez-Castaños: *Elecciones europeas 2019. Campaña electoral, voto y liderazgo*. Valencia: Tirant lo blanch, pp. 37-69.



©Derechos del autor o autores. Creative Commons License. Este artículo está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.  
©Copyright of the author or authors. Creative Commons License. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.